EL ANHELO DE PAZ EN COLOMBIA, UNA QUIMERA DE SEIS DECADAS

Dr. Jorge Saúl García Mendieta *

La amable invitación del Dr. Don Pedro Carballo Armas, Director de la Cátedra UNESCO de Los Derechos Humanos y la Democracia de la ULPGC, el ser Miembro del Comité Científico Internacional de la misma , el haber nacido y vivido toda mi existencia en plena violencia en Colombia , y haber sufrido sus horrores en carne propia , me han motivado a aceptar escribir esta nota, ahora que se negocia una propuesta de paz en la Habana Cuba, entre el gobierno colombiano y las FARC-EP (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia-Ejército del Pueblo).

La lucha por la defensa de la justicia ha sido en Colombia una constante desde su descubrimiento y colonización hasta hoy, igual que en toda Latinoamérica. Indalecio Liévano Aguirre, historiador colombiano, ha escrito que dicha defensa se ancló en el centro de controversia en nuestra sociedad , en el gran debate entre la justicia que defiende a los humildes y todas las formas de opresión que favorecen a los poderosos. Todo este discurso se plasmó en las llamadas *leyenda negra y leyenda rosa*, que igualmente inspiraron la controversia entre el estado español y los poderes señoriales de la

riqueza, advirtiendo de entrada, que la misma persistirá mientras se insista en describirla como un proceso homogéneo y rectilíneo, y no como un proceso dinámico.

La monarquía española (con motivo de la influencia del despotismo ilustrado) , cambió su meta histórica de representar a los humildes y se convirtió según Liévano Aguirre en una maquinaria burocrática, empeñada en hacer en el Nuevo Mundo una factoría productora de utilidades para la metrópoli, sin ninguna razón valedera. Desde el momento del descubrimiento de América , los recién llegados españoles hicieron todo lo necesario para ejercer su dominación sin límite. Muchos de ellos eran convictos de los calabozos de Castilla, los más viles que en América tomaron el tono de principales caballeros.

La teoría de la *guerra justa*, elaborada con ocasión de la guerra contra los moros hizo carrera en las nuevas colonias de América, generando una serie de atropellos e injusticias, que algunos defensores indianos, como Fray Antonio Montesinos en la isla La Española, condenaron y, frente a la teoría de la guerra justa contra los infieles se planteó si los indios tenían ánimas racionales sugiriendo entre líneas, la igualdad entre los seres humanos y que , según menciona Liévano Aguirre, fue la cimiente para que más adelante se plantearan en la corona española, la discusión entre los teólogos y juristas, el fundamento del derecho indiano, primer grito en la defensa de los

derechos humanos en las recién descubiertas tierras del Nuevo Mundo.

En 1518 el emperador Carlos V, en fecha 9 de noviembre, expidió la famosa cédula que prohibió terminantemente la esclavitud de los indígenas . Las protestas de los terratenientes no se hicieron esperar y en Colombia, como parte de este Nuevo Mundo, se inició la eterna controversia entre los trabajadores del campo y los propietarios de las tierras y sus riquezas, que hoy día siguen como marco explícito de las diferentes causas de violencia y reivindicaciones del pueblo raso en general.

Fue así como apareció la figura de *la encomienda*, por medio de la cual los terratenientes adquirían derechos para obtener servicios de los nativos (bien fuera en servicios personales de trabajo o en tributos), todo ello como contraprestación a su *evangelización* . Esta dominación en algunos casos se perpetúa de por vida y con derecho a mantenerse en la sucesión de los hijos de los nativos.

Al producirse el descubrimiento y colonización de la américa española, los pueblos nativos sufren la llamada *aculturación*, que los obligó a adoptar una nueva lengua, una nueva religión y nuevas estructuras económicas, que de manera violenta les impuso España. Este fenómeno se produce a finales del siglo XV cuando Europa apenas empieza a salir del oscurantismo medieval.

Paradójicamente es España la nación mas atrasada en la evolución cultural y económica del Viejo Continente. Su estructura feudal y el fanatismo del clero que sustentaba la nobleza, se traslada a sus colonias en América, y la servidumbre del hombre de la gleba se le impuso violentamente a la población indígena por medio de las ya mencionadas encomiendas, mitas etc.

Las grandes extensiones de tierra que la corona española otorgaba a sus expedicionarios en América, se proyectaron a sus descendientes dando origen al denominado latifundismo, apoyado y difundido por la iglesia católica. Se impuso así un régimen económico nuevo en América, caracterizado por la inhumana explotación de los pueblos nativos y sus descendientes por una clase social terrateniente que se perpetua y se fortalece cada día más.

CarlosV en su *ordenanza de 1528* intentó remediar estos desmanes, pero estas disposiciones como dijo el conquistador Benalcázar : " *se obedecen pero no se cumplen* " y así sucedió efectivamente. El sacerdote fray Bartolomé de Las Casas, defensor incansable de los nativos, luchó intercediendo en la metrópoli a favor de los mismos y denunciando los atropellos. En 1540 consigue que en Valladolid el emperador CarlosV produjera la carta sobre " *remedios para la reforma de indias* ", enfrentando no sólo a los poderes económicos sino a la misma iglesia. El enfrentamiento de De Las Casas con el cardenal Loayza, y posteriormente con el

erudito y consejero real Juan Ginés y Sepúlveda (el Tito Livio español por su erudición), fueron históricos. En 1545, para justificar las guerras de CarlosV , Sepúlveda escribió el libro "*Democritus Primum*" y, posteriormente " *Democritus Secundum o de las justas causas de la guerra contra los indios* ", donde plasmó su pavorosa doctrina de la condición de bestias de los nativos, quienes como menos entendidos debían someterse a los españoles, más prudentes y perfectos y, si no querían hacerlo, debían sujetarlos por medio de la guerra. Así nació desde época tan temprana la división entre los de arriba y los de abajo, entre los opresores y los oprimidos.

Tratando de regular las tasas de los impuestos a los nativos, la corona envió al oidor Briceño con esta tarea. Inmediatamente los terratenientes apoyados por la iglesia, se rebelaron y los nativos iniciaron un movimiento de protesta en lo que se conoce como *la lucha de los encomenderos*. Este es un punto de partida muy importante hacia la explicación futura de la eterna lucha por la justicia en Colombia.

Si repasamos la historia colombiana relacionada con las luchas campesinas y la generación de violencia, siempre encontraremos una constante : la lucha por la justa distribución de la tierra. Carlos Caballero Argáez relata que poco hemos avanzado desde las décadas de los cincuenta y sesenta del siglo pasado. Menciona además, que los registros de catastro en Colombia son

deficientes. En 1962 se plantea " *El problema de la tenencia de la tierra y la reforma agraria en Colombia* " (Albert Hirshman) , sin embargo , hay antecedentes en 1936 (ley 200) ," *ley de tierras* " todo esto precedido por la inseguridad jurídica de 1926 a 1936. Se decía que la tierra era de quien la ocupaba e hiciera uso económico de ella. Las tierras que tuvieran más de 10 años sin cultivo podían retornar al estado . En 1949 por recomendaciones del Banco Mundial, se sugirió un impuesto sobre las tierras infrautilizadas y en 1956, se planteó como recomendación actualizar los avalúos, cosa que no se ha logrado de forma adecuada.

La lucha de los campesinos por su causa ha tenido diferentes fases; variadas formas de protesta y pocos logros; mucho sacrifico , muchos muertos y demasiada violencia.

Un hito importantísimo en la historia de Colombia , es el relacionado con las FARC-EP. Hace más de medio siglo el estado colombiano arremete contra un grupo de campesinos en la población de Marquetalia, que reivindicaba el elemental derecho a no ser asesinados como tantos colombianos, en la nefasta época de la violencia liberal - conservadora (los dos partidos tradicionales de Colombia), violencia generada a raíz del asesinato del líder popular Jorge Eliécer Gaitán . Este episodio de Marquetalia fue el comienzo de lo que luego , con algo más de ideología de izquierda, se convirtió en el

movimiento de las FARC-EP. Sin embargo la esencia de la lucha mencionada desde la colonia seguía vigente.

Además de la concentración de la tierra en unos pocos, en Colombia han existido otros problemas que han favorecido la guerra. En las décadas de los setenta y ochenta, surgió con fuerza el fenómeno del narcotráfico. Los cultivos y el negocio de la coca no sólo consiguieron permear todas las instituciones del estado con la corrupción, sino que generó una ola de violencia insoportable para el pueblo colombiano y ofreció el suficiente dinero para ocasionar corrupción, fenómenos de inflación y una escalada progresiva de ausencia de control del estado en diferentes zonas del país, que pasaron a ser reductos de la guerrilla y de los narcotraficantes. La presencia de la coca está precedida en el país por fenómenos de contrabando y otros cultivos ilegales que, a lo largo de los años, dieron como resultado la ausencia del estado en diferentes sitios. Muchos, dentro de la filosofía del *rentismo*, buscaron el enriquecimiento rápido y con el menor esfuerzo. El fenómeno de la coca fue de enorme repercusión porque, además de la violencia generada, desesinstitucionalizó al estado con consecuencias nefastas para el desarrollo del país. Como respuesta a intereses personales y grupales que se vieron amenazados y violentados por la nueva situación , surgieron grupos de paramilitares que , defendiendo lo que llamaron la *Refundación del País*, generaron otra ola de violencia comparable a las

anteriores , con hechos y delitos que han sido condenados incluso por los organismos de los derechos humanos internacionales .

Pero hay otros fenómenos que explican la violencia en Colombia. Luis Jorge Garay describe que la minería ilegal en Colombia es una verdadera papa caliente. Según él carece de regulaciones rigurosas en el ámbito tributario, ambiental y laboral, dice además que desconoce derechos fundamentales y ha generado zonas de desgobierno; afirma que las técnicas medioambientales son discutibles y que existe una relación entre las zonas de explotación minera y el conflicto social. La solicitud de licencias mineras se hace sobre territorios poblados, y áreas que representan peligros para el medio ambiente lo cual genera violencia y desplazamiento de la población. El mismo autor explica la presencia de *agentes grises* que dentro de la legalidad y la ilegalidad, promueven un círculo vicioso que mueve la economía con importantes beneficios. Los grupos delincuenciales tienen capturado al estado en áreas específicas, y parece que otras formas de delincuencia más lucrativa, se abren paso como la extorsión, el tráfico de armas, de seres humanos, la minería ilegal, la piratería etc. Todo ello lleva a Garay a concluir que la paz debe ser de distribución justa de la tierra, y de una reglamentación seria y legal en los recursos energéticos y minerales . La presencia de multinacionales mineras pretenden áreas libres de conflicto social.

Uno de los autores más conocedores del fenómeno de la violencia en Colombia es el francés Daniel Pécaut. Destaca que dicha violencia no obedece a causas previas necesariamente. Afirma que los enfrentamientos de los grupos ilegales en Colombia buscan controlar los poderes locales y los recursos económicos del país. La confrontación obedece a propósitos militares, territoriales, y políticos entre otros . Aunque reconoce un ambiente subyacente de violencia, se aparta del concepto de la *cultura de la violencia* que preconizan algunos, y reivindica más el de la " *banalización de la violencia* ". ! Se ha vuelto una costumbre ¡ . Es probable que como él mismo afirma las causas iniciales que he comentado anteriormente, estén ahí, pero se necesita de actores que se apropien de las mismas y se sirvan de ellas para legitimar sus acciones. Es cuando lo normal que a costa de vivirlo siempre la sociedad lo asume como tal, se vuelve intolerable. Es cierto que la injusticia social desde la colonia , e incluso los matices en determinados momentos, pueden generar contextos y escenarios con peculiaridades propias como afirma Pécaut y que por ello, el contexto inicial referido en esta nota, no sea para él una causa determinante. De todas formas, aunque los actores cambien y las justificaciones sean variadas, la constante de la violencia recae sobre el pueblo llano. Estamos de acuerdo eso sí, en que las diferentes lógicas de estos enfrentamientos están basadas en el uso de la fuerza y el control de la población a base del terror, la

cual aunque no está de acuerdo con la violencia, está sometida a ella, y creo que con mucho criterio Pécaut no habla de una guerra civil en Colombia, sino de *Una Guerra Contra la Sociedad.*

Ni la guerrilla ha vencido al estado colombiano ni tampoco el estado ha vencido a la guerrilla, en una confrontación que ha durado más de cincuenta años. El Centro de Memoria Histórica en Julio de 2013, comenta que el conflicto armado en Colombia ha dejado cientos de miles de muertos desde 1958 , además de desapariciones, torturas y millones de desplazados .

A lo largo de la historia se ha intentado " *Un Pacto por Colombia* ": Un Pacto por lo Fundamental para buscar, a veces sin mucha fortuna , una salida a este túnel tenebroso. Lo intentaron los dos partidos tradicionales, liberales y conservadores con la creación del llamado *Frente Nacional*, un acuerdo de 16 años para alternarse el poder y así disminuir el enfrentamiento. Propuestas similares fueron hechas por Luis Alberto Moreno, presidente del BID, y Álvaro Gómez Hurtado líder y estadista importante del país. Varios presidentes han intentado aproximaciones con la guerrilla, con poco o ningún éxito, y en algunas ocasiones con desafortunados desenlaces por las contradicciones y miserias, que no permitieron más que fracasos y tristes resultados , como fue el despeje del Caguán

El actual presidente de Colombia, Dr. Juan Manuel Santos Calderón, ha tomado la arriesgada y valiente decisión de intentar una negociación con la guerrilla de las FARC-EP, dadas las situaciones reconocidas de ambos bandos : enfrentamiento eterno sin resultados hacia ningún bando , de la probable debilidad militar de la guerrilla, de evidentes resultados del estado en su lucha contra la violencia, de la esperanza de que una solución al conflicto sería fundamental para el desarrollo de Colombia, y quizá del reconocimiento implícito de los poderosos de que es la mejor opción,

El intentar las negociaciones en Cuba tiene sus riesgos: obstáculos, enemigos, sectarismos y mucha incertidumbre. Pero las circunstancias del momento justifican una afirmación del presidente Santos: *" la historia no le perdonaría el no haberlo intentado "* , y se ha llenado de razones para asumir el riesgo de ese intento. Es cierto que es más fácil promover una guerra que terminarla. Quizá sea más popular seguir la guerra, más rentable para algunos, pero también es cierto que toda guerra tiene que terminar en un acuerdo.

Hay importantes puntos de aproximación que justifican la esperanza en un acuerdo esta vez.

Las FARC-EP han tenido siempre en el desarrollo rural su bandera más importante de reivindicación. Una justa distribución de la tierra es su razón de ser. Este

primer punto, que nunca antes fue acordado en los diferentes intentos de paz, ya ha sido evacuado en Cuba. Esto era impensable hace muy poco. Es verdad que al dejar las armas las FARC-EP quieren hacer política y participar de los eventos democráticos del país. Esto se ha acordado, y en el Congreso de Colombia se han promovido nuevas leyes que los permitan y los garanticen con seguridad para los participantes. Esto es también un nuevo logro convenido en Cuba.

Colombia ha sido el mayor proveedor de coca en el mundo. Todo el conflicto colombiano de violencia ha estado atravesado por la flecha venenosa del narcotráfico, ha dicho recientemente Felipe González. El resolverlo sería muy positivo.

Las FARC-EP aunque dicen que no son traficantes, admiten la contradicción que el narcotráfico genera y justifican el dinero que de manera indirecta obtienen (protección de cultivos, de vías de tráfico etc.), pero así mismo condenan el fenómeno aunque aprovechan la contradicción capitalista para lucrarse. Por lo tanto este punto es, a la luz de las declaraciones de ambos bandos, de relativo fácil acuerdo.

Por primera vez las FARC-EP (agosto de 2013), han reconocido que han causado dolor a las víctimas. Otro hecho relevante y de máxima importancia como es el de resarcir a las víctimas, está en el centro del acuerdo. Luz

Marina Bernal (madre de víctima), ha dicho: ” hay que empezar a destejer la guerra , nosotros como víctimas nos encargaremos de tejer la paz”, demostrando el sentimiento de un sector importante de los afectados por la violencia de contribuir a la paz. . Este punto, tan delicado aunque con inquietantes interrogantes, parece ofrecer fundadas razones para ser asumido por los negociadores en Cuba .

Es cierto que la paz es una *condición necesaria aunque no suficiente* para un verdadero desarrollo del país. Farid Samir Benavides, describe un panorama de postconflicto en donde la justicia debe ser un imperativo moral. En la historia de Colombia hay experiencias de intentos de paz, tras guerras, como las de la Independencia, la Guerra de los Mil Días, la violencia liberal conservadora, todas cerradas con procesos de paz precarios, lo cual es en sí mismo una injusticia. Así sucedió en Sitges y Benidorm, con el Frente Nacional. Otto Morales Benítez, presidió una comisión de la verdad que desafortunadamente sólo describió causas. En otro libro de los autores Germán Guzmán, Orlando Fals Borda, y Eduardo Umaña Luna , se describen atrocidades que quedaron impunes, pues sólo se buscaron las causas, pero no los responsables. Reafirma Farid Benavides que hoy, donde la democracia, el desarrollo económico, el estado de derecho y los Derechos Humanos forman una unidad, es imposible no procurar una paz duradera que pueda cerrar las heridas abiertas.

Colombia crece actualmente de forma equilibrada en América latina y su inflación está por debajo del 2%. Se diagnostica una excelente macroeconomía que, desde el punto de vista cualitativo y/o cuantitativo, es de máxima importancia. *La Justicia Transicional* necesaria para acoger los acuerdos es uno de los puntos más difíciles de asumir y negociar. Es un problema trascendente dentro y fuera del país, sobre todo en las instancias y tribunales de justicia internacionales pero también, *siendo la paz un bien supremo*, se espera que todos estén y estemos a la altura de este propósito. Habrá que perdonar y ayudar, lo cual no significa impunidad, pues de otra forma el proceso quedaría amputado en algo esencial para justificarlo. ¿ Cuánto vale entonces la paz ?. Nuevamente, la justicia no puede ni debe ser un obstáculo para un bien supremo . Delimitar la línea roja entre justicia y paz, será un producto de ese laboratorio de negociación que cursa en Cuba y del respaldo del pueblo colombiano al mismo. Por primera vez en la historia toda Latinoamérica está apoyando el proceso. No hay neutrales . El pueblo colombiano debe refrendar lo acordado, y es cierto que "*nada está acordado hasta que todo este acordado"* como dijo el Presidente Santos. Las repercusiones en todos los campos en Colombia será enorme, y alentará un futuro envidiable para sus gentes. Pero un eventual fracaso sería la perpetuación de toda la violencia, miseria y subdesarrollo que han caracterizado nuestra historia.

Por las mismas razones, Colombia espera el apoyo de toda la comunidad internacional en esta causa común.

Mientras tanto, el valeroso intento que ha iniciado el Presidente Juan Manuel Santos Calderón, bien vale la pena. Y como dijo Felipe González, para ello necesita los votos.

* *Responsable Europeo Proyecto Cardiosen en Africa*
Profesor Honorífico Universidad de Alcalá, España

Bibliografía

Indalecio Liévano Aguirre, *Los grandes conflictos sociales y económicos de nuestra historia Intermedio Editores, una división de círculo de lectores .S.A. Bogotá 2002*

Daniel Pécaut, *Guerra contra la sociedad.. Editorial Planeta Colombiana S.A. , Bogotá, 2001*

Marco Palacios, *Entre la legitimidad y la* violencia, *Colombia* 1875-1994, Norma, Bogotá, 1995

j. Hartlyn, *The politics of condition rule in Colombia, Cambridge University Press, 1988*

El sistema político no ha tomado la decisión de romper totalmente con la ilegalidad. Entrevista de "La silla Vacía" a Luis Jorge Garay *. 29 Diciembre. 2013*

Es grave que se pare la negociación. Entrevista a Daniel Pécaut*. El Tiempo. Octubre de 2013*

La hora de la víctimas en Colombia. Elizabeth Reyes*. El País. Com Diciembre 2103*